

# Interpretando los Objetivos del Milenio

## ¿Desarrollo = Erradicación de la Pobreza?

Por María Blanca Pesado Riccardi<sup>1</sup>

### I. Introducción

En el año 2000 la Asamblea General de la Naciones Unidas adoptó la "Declaración del Milenio" que propone una serie de objetivos, principios y metas de trabajo para alcanzar el *Desarrollo Humano Sostenible*.

De acuerdo al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, el *Desarrollo Humano Sostenible* consiste en que la gente viva una vida larga y saludable, tenga conocimientos y acceso a recursos necesarios para un nivel de vida decente.<sup>2</sup>

Quizá lo curioso de lo todo ello es que el nuevo milenio sostiene un modelo de desarrollo que poco tiene que ver con el aumento de las capacidades, opciones y oportunidades de las personas. Además, pareciera ser que hablar de desarrollo en nuestros días es pensar exclusivamente en políticas de cooperación para la erradicación de la pobreza.

Es allí donde encuentro la causa que motiva el presente ensayo ¿Es un mundo sin pobres un mundo desarrollado?

Evidentemente no. Por eso, partiendo del supuesto que el desarrollo de las personas no equivale a ganar más de un dólar por día – criterio que utiliza el Banco Mundial para identificar a los pobres - ; intentaremos a lo largo del presente trabajo plantear algunos caminos alternativos y superadores de los *Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)*.

### II. La crisis de fundamentación de la cooperación al desarrollo

---

<sup>1</sup> La autora es Licenciada en Ciencias Políticas con Especialización en Relaciones Internacionales por la Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires". Actualmente cursa un posgrado en Cooperación Internacional de la Universidad Nacional General San Martín y ha sido becada para participar en el mes de septiembre pasado de la Escuela Complutense Latinoamericana sobre "Cooperación Internacional al Desarrollo" en la ciudad de Puebla, México.

<sup>2</sup> Estas y otras definiciones se encuentran en el glosario del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo disponible en [www.desarrollohumano.org.ar/glosario.asp](http://www.desarrollohumano.org.ar/glosario.asp)

El sistema de Cooperación Internacional surge después de la segunda guerra mundial y se afianza en los años ´70. Pero la situación actual es muy distinta en sus necesidades y desafíos a la época de posguerra.

Hoy por hoy se pone en tela de juicio la funcionalidad y eficacia de la Cooperación Internacional como instrumento de promoción del desarrollo porque muchas veces la cooperación es utilizada con la finalidad de lucrar en vez de garantizar la equidad, la solidaridad internacional y el interés mutuo. Principios y valores que deberían guiar toda acción de cooperación internacional por encima de los intereses de los donantes.

En efecto, se observa el agotamiento de los modelos de cooperación en parte por la fatiga del donante que no encuentra incentivos para brindar Ayuda Oficial al Desarrollo en un mundo donde cada vez esta ayuda se vuelve más fungible

En definitiva, resulta difícil encontrar el sentido de las políticas de ayuda cuando percibimos la ausencia de los tradicionales conflictos propios de la guerra fría donde era funcional sostener aliados estratégicos en áreas periféricas, existían viejos lazos coloniales y zonas bajo amenaza de guerra que demandaban ayuda humanitaria y seguridad nacional. (**Sanahuja**, 2001:54)

Por lo tanto, se hace más complejo y confuso justificar los programas de asistencia económica.

Al mismo tiempo, la aparición de nuevas demandas globales generan que los actores clásicos de la política internacional, como los Estados Nacionales así como las Organizaciones Internacionales, no alcancen a satisfacer las mismas.

En un mundo cada vez más interdependiente y con múltiples actores, se hace necesaria una acción colectiva cuyo marco de referencia sea la cooperación al desarrollo como régimen internacional.

Este panorama conlleva a un nuevo marco institucional y al replanteo de los instrumentos de ayuda hasta entonces utilizados sobretodo cuando se hace necesario suministrar los “bienes públicos globales sin los cuales es difícil imaginar un proceso de desarrollo ordenado y de largo plazo para el Norte y el Sur, como la estabilidad financiera, la conservación de los espacios y el patrimonio común o la paz y la seguridad internacional”. (**Sanahuja**, 2001:56)

Estos nuevos issues son consecuencia del orden mundial signado por la globalización y motivarán a repensar un sistema de cooperación internacional al desarrollo que tenga una mayor previsibilidad en la asignación de los fondos, coherencia y coordinación de políticas que incorporen como lógica de trabajo los

Objetivos del Milenio (ODM) para alcanzar “un nuevo modelo de cooperación que responda a las exigencias del mundo de la globalización”. (Sanahuja, 2001:57)

Ahora bien, compete ahora preguntarnos de dónde surgen los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

### **III. La Agenda de Cooperación al Desarrollo en el Siglo XXI**

La cooperación al desarrollo como tal, comienza a hacerse efectiva en el año 1970 cuando la Organización de las Naciones Unidas estableció que los países más ricos debían comprometerse a incrementar su contribución al desarrollo hasta alcanzar el 0,7 por ciento de su Producto Nacional Bruto (PBN).

Treinta años después, el organismo fijó una serie de metas universales a alcanzar antes de 2015, conocidas como los *Objetivos del Milenio*, documento que fuera aprobado por la Asamblea General como la *Declaración del Milenio* que consta de ocho objetivos, 18 metas y 48 indicadores.

De esta tarea participan los organismos internacionales, los países donantes, las agencias especializadas, comisiones regionales y organizaciones de la sociedad civil que comparten el interés por difundir, profundizar y alcanzar los Objetivos del Milenio que se los puede agrupar en lo siguientes: combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación del medio ambiente y la discriminación contra la mujer y crear una asociación mundial para el desarrollo.<sup>3</sup>

No obstante, por fuera de la Declaración del Milenio existen otros temas acuciantes y no menos importantes en la agenda internacional del desarrollo como la desigualdad generada por el ingreso, los movimientos migratorios, el rol de la nueva sociedad civil en la promoción de la democracia, la gobernanza y la diversidad cultural; aspectos que sacuden el tradicional modo de brindar cooperación y reclaman políticas eficaces, transformadoras y oportunas de cooperación al desarrollo. (Viladomat, 2005)

“La gestión de los problemas mundiales del siglo XXI requerirá de la participación activa de todos los miembros de la comunidad internacional. Hay que vincular a los países en desarrollo, que suponen el 80% de la población mundial, con una visión común del próximo siglo. Su futuro estará estrechamente ligado con el de nuestras propias sociedades. Tendrán que desempeñar un papel muy importante en la preservación de la paz y la estabilidad, en el crecimiento de la economía mundial, la

---

<sup>3</sup> Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Progresos, Reveses y Desafíos. Publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Edición 2005, pág 1.

lucha contra la pobreza, la ampliación de las opciones y las oportunidades, el respeto de los derechos humanos, y la búsqueda de un equilibrio sostenible del medio ambiente y la demografía.”<sup>4</sup>

En este sentido, es importante señalar que los ODM representan un compromiso mínimo de la comunidad internacional para la promoción del desarrollo y además poseen un significado ambiguo como bien explica **Sanahuja** cuando dice que:

“Por un lado, proporcionan un buen argumento para dar una nueva legitimidad a la ayuda al desarrollo, y al mismo tiempo hacerla compatible con políticas de liberalización y con los intereses de política exterior de los países donantes. Esos objetivos también permitirían dar cierta legitimidad al proyecto neoliberal de globalización. Para ser viable, este proyecto requería una agenda social y ambiental que permitiera atenuar los costes del proceso, y hacer frente a las externalidades negativas que supone su aplicación. Pero por otro lado, también se podría afirmar que son una respuesta a las demandas de los nuevos movimientos sociales transnacionales contrarios a ese proyecto, y de esta forma, ayudarían a atenuar la resistencia social y política a la globalización”.<sup>5</sup>

De esta manera, pareciera que los ODM solo reproducen el sistema capitalista actual pero no resuelven el problema del subdesarrollo porque sólo reparan en las consecuencias de los problemas y no en sus causas.

Evidentemente los efectos negativos de la globalización han sido tan prominentes que los dirigentes mundiales respondieron a la protesta social a través de la Declaración del Milenio presentada como el nuevo discurso hegemónico.

No obstante, es bueno que al menos exista este rostro humano del capitalismo que propone aunar esfuerzos, incrementar la asistencia multilateral y acelerar a largo plazo los procesos de desarrollo.

Pero hasta el momento no han sido grandes los avances que indiquen el cumplimiento de esta “guía de mínimos”<sup>6</sup> por regiones del mundo. De hecho, si observamos la principales tendencias por región que se presenta a continuación en el

---

<sup>4</sup> CAD- OCDE (1996) El papel de la Cooperación para el Desarrollo en los Albores del Siglo XXI, pág. 4.

<sup>5</sup> Sanahuja Perales, José Antonio (2003) La cooperación al desarrollo: entre la globalización y la guerra contra el terrorismo, España: CICODE.

<sup>6</sup> Echart Muñoz, Enara y Puerto Sanz, Miguel (2006) Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: ¿Una nueva agenda de desarrollo?, España: Revista Española de Desarrollo y Cooperación N°17 IUDC-UCM, p. 15.

cuadro elaborado por Proyecto Milenio 2005, advertimos que se trata de un “catálogo de decepciones”.<sup>7</sup>

Las razones principales de la escasez de resultados se deben a la falta de coordinación de las políticas, la insuficiente ayuda al desarrollo, la débil voluntad política, la ausencia de asesoramiento científico y de capacitación de los recursos humanos, las medidas de corto plazo que obstaculizan la sostenibilidad de los programas y por sobretodo, la mala gobernanza.

**Cuadro 1: Principales tendencias de los ODM por región**

	Africa subsahariana	Asia meridional	Paises árabes	América Latina y el Caribe	Europa y Asia central	Asia del Este y Pacífico
O1: Reducir la extrema pobreza a la mitad						
O1: Reducir el hambre a la mitad						
O2: Enseñanza primaria universal						
O3: Igualdad en la enseñanza primaria						
O4: Reducir en 2/3 la mortalidad de niños menores de cinco años						
O5: Reducir la mortalidad materna en 3/4 partes						
O6: Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA						
O6: Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del paludismo						
O7: Reducir a la mitad el porcentaje de la población sin acceso a agua potable						

Fuente: Invirtiendo en el Desarrollo: Un plan práctico para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Millennium project, 2005

	Logrados o en camino
	Progresos, pero demasiado lentos
	Ningún cambio, o cambio negativo

<sup>7</sup> IBIDEM, p. 13. El cuadro de la hoja siguiente sobre las Principales tendencia de los ODM fue tomado de este trabajo de investigación.

En definitiva es muy lento y desigual el avance sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero no debemos negar, que al menos éstos se han convertido en un factor que estimula el debate y desafía la creatividad y el esfuerzo de los gobiernos para replantear nuevas propuestas de trabajo que logren los efectos esperados por todos.

#### **IV. El compromiso de la República Argentina con los ODM**

En este anteúltimo capítulo queremos describir la situación argentina al momento de incorporar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y qué progresos se pueden advertir en el cumplimiento del Objetivo N°1 que es el de la Erradicación de la Pobreza.

Este humilde diagnóstico que aquí esbozaremos será el trampolín hacia la búsqueda de nuevos caminos para complementar e incluso mejorar la lógica de los objetivos del milenio, a partir de algunas ideas innovadoras de agencias de cooperación internacional europeas que la Argentina ha tratado de incorporar a través de sus Ministerios Públicos.

Nuestro país ha tenido una fuerte expansión de su economía durante toda la década del '90 gracias a la implementación de una fuerte y estricta política económica de tinte neoliberal. Si bien padecimos caídas sucesivas del PBI debido a la crisis del Tequila de 1994, la crisis asiática y posteriores devaluaciones en Rusia y Brasil del año 1997; el país no dio signos preocupantes hasta la llegada del nuevo milenio.

Sin embargo ya iban suscitando algunas constantes en nuestro desarrollo social como problemas de desempleo, desigualdad de ingresos y pobreza; consecuencias tangibles de la desregulación, apertura y privatizaciones que redujeron abruptamente el mercado de trabajo en función de los nuevos estandartes de la era global como la *eficiencia* y la *competitividad*.

"Estas tendencias se fueron profundizando durante el correr del año 2001, explotando en 2002. Con la salida del régimen de convertibilidad se produjo una fuerte devaluación (en el primer semestre se pasó de una paridad 1 peso = 1 dólar a \$ 3,50 = U\$ 1), la ruptura de los contratos y la virtual cesación de pagos del sistema financiero y del sistema económico en general. Un cambio tan violento y profundo se tradujo en que la Argentina pasó de tener un ingreso per cápita de casi U\$ 8.000 anual

(el más elevado de la región) en 2000, a uno de U\$ 2.750 anual estimado para 2002, que coloca al país entre aquellos de ingresos medios entre los latinoamericanos.”<sup>8</sup>

Un efecto inmediato de lo acontecido en la Argentina fue el crecimiento de la pobreza lo cual agravó profundamente la situación social. En este contexto llega la Declaración del Milenio a nuestro país.

Las principales medidas que tomó la actual gestión de gobierno para poder adoptar la nueva agenda de desarrollo fueron ordenar las cuentas fiscales, normalizar el sistema financiero, establecer una paridad cambiaria moderada, controlar la inflación y comenzar un proceso de normalización institucional de la tan golpeada democracia argentina.

Ello permitió revertir levemente los índices de desempleo y pobreza cuyas actuales tendencias proyectan mejorías para el año 2015, límite de tiempo estipulado por Naciones Unidas para el cumplimiento de los ODM.

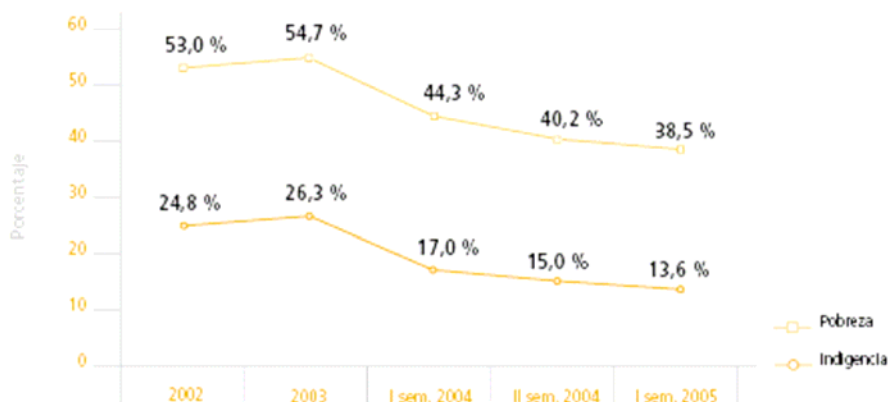
Esta visión óptima reside en que entre el primer semestre del año 2004 y el primero del 2005 la reducción de la pobreza fue 5,8 puntos porcentuales y la de la indigencia fue de 3,4 puntos porcentuales tal como lo indica el siguiente cuadro<sup>9</sup>:

---

<sup>8</sup> Objetivos de Desarrollo del Milenio – Argentina: La oportunidad para su reencuentro (2003). Publicación elaborada conjuntamente por Presidencia de la Nación Argentina y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, p. 9.

<sup>9</sup> Para ver más información sobre los indicadores sociales argentinos consultar el Informe País (2005) Objetivos de Desarrollo del Milenio: Uno compromiso con la erradicación de la pobreza, la inclusión social y la no discriminación. Publicación elaborada conjuntamente por Presidencia de la Nación Argentina y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, p. 34.

**Gráfico 2.1.** Evolución de la población bajo las líneas de pobreza e indigencia. Total urbano. Años 2002-2005



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares (EPH), INDEC. Los datos de 2002 y 2003 corresponden a la onda del mes de mayo, y los de 2004 y 2005 al primer semestre del año.

Si bien todos estos avances son importantes, no se debe olvidar que la situación nacional era excepcional, y por lo tanto los verdaderos esfuerzos serán los del presente.

Nuestro país tiene fuertes desigualdades regionales y por ello se están impulsando políticas sociales que sobretodo enfatizan el valor del *Desarrollo Local*. Este tipo de desarrollo endógeno requiere que la cooperación responda al contexto institucional local y que los actores se apropien de la misma. Esto implica redefinir el estilo tradicional de cooperación, basado en la oferta -intereses y capacidades de los donantes- que en la demanda -necesidades de los países en desarrollo-, y que los actores ejerzan una autoridad efectiva sobre sus políticas de desarrollo.

Por ello y a modo de conclusión de este trabajo, expondremos una actual línea de acción que aplica la República Argentina para generar un desarrollo humano sostenible que permita insertarnos competitivamente en el mundo de la globalización, pero respondiendo a nuestra realidad como nación.

Esta será la propuesta que dejo a la consideración del lector como una vía de acción, alternativa y superadora de los Objetivos del Milenio, que coloca al ser humano en el centro de la cuestión; elevándolo en sus capacidades y habilidades como fuerza de trabajo y progreso.

Porque otro mundo es posible...

#### **IV. Innovación + Desarrollo + Investigación (I+D+I)**

Esta suma de propuestas: Innovación, Desarrollo, Investigación son áreas prioritarias de interés de agencias de cooperación internacional como la GTZ de Alemania, la JICA de Japón o la AECI de España. En efecto éstas, financian numerosos programas a través de la cooperación bilateral con varios países latinoamericanos.

En este sentido es importante aclarar que hablamos de la cooperación técnica y a ésta "le incumbe incrementar la capacidad de rendimiento de las personas y organizaciones en los países en desarrollo, facilitando o activando conocimientos y capacidades, o mejorando las condiciones previas para su aplicación."<sup>10</sup>

En definitiva, es una alternativa para generar desarrollo que focaliza la perspectiva de la gestión del recurso humano a través de la innovación, es decir, la transferencia de las tecnologías que permiten tener un potencial de desarrollo acompañado siempre de la investigación.

Aquí vemos como es trascendental para el desarrollo iniciar procesos de aprendizaje y conocimiento para motivar a las personas a que deseen mejorar sus competencias, o mejor dicho, sus capacidades y habilidades.

Asimismo, es imprescindible para hacer exitosa la fórmula I + D + I tener prevista una agenda local de desarrollo, donde incluso se podría aprovechar lo trabajado para los Objetivos del Milenio para elaborar una versión mejorada y con nuevas metas de mayor alcance.

Por otra parte y en aval de lo antedicho, hace falta promover las redes productivas para el desarrollo local y regional. Una iniciativa podría ser la reestructuración empresarial vinculada a la responsabilidad social de las mismas. Ello generaría un fortalecimiento productivo, un cambio educativo dado por los procesos de aprendizaje y capacitación con una consecuente mejora de los recursos humanos.

En efecto, los países menos industrializados requerimos de un desarrollo de infraestructuras y revitalización del sistema universitario para la promoción de la ciencia y la tecnología. Esta es la forma de pensar el desarrollo a largo plazo.

Por eso la República Argentina puso en ejecución mediante la Secretaría de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (SECYT) el Proyecto "*Sistema Nacional y Sistemas Locales de Innovación – Estrategias Empresarias Innovadoras y Condicionantes Meso y Macroeconómicos*" llevado a cabo por el Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la SECYT.

Las recomendaciones más importantes que estimo pueden ser interesantes para terceros países que quieran instrumentar estas políticas son:

---

<sup>10</sup> Definición de Cooperación Técnica de la Agencia de Cooperación Alemana (GTZ) disponible en <http://www.gtz.org.ar/espanol/sobrelagtz.php>

- Fortalecer el sistema educativo universitario, con especial atención a la formación técnica, los apoyos a la difusión de conocimiento y de las novedades técnicas, así como a la mejora de las capacidades de absorción y aprendizaje de las empresas.
- Profundizar las acciones tendientes a reducir el costo y las dificultades de acceso al financiamiento para la innovación.
- Incrementar el presupuesto por investigador tal como se plantea en las Bases para un Plan Estratégico Nacional de Mediano Plazo en Ciencia, Tecnología e Innovación de la SECYT
- Instrumentar estrategias de comunicación para difundir las experiencias positivas de transferencia y generar un efecto contagio<sup>11</sup>.

Resumiendo y como conclusión final, en este novedoso paradigma centrado en la ciencia y la tecnología "(...) un elemento central del modelo de producción y acumulación está focalizado en el *conocimiento*, y, por ende, en el *aprendizaje*, que se consideran como una de las llaves para su desarrollo. Conocimiento y aprendizaje se transforman en ejes centrales de las competencias de los individuos, de las empresas y de las sociedades."<sup>12</sup>

### ***Lista de Referencias Bibliográficas***

CAD- OCDE (1996) El papel de la Cooperación para el Desarrollo en los Albores del Siglo XXI.

Echart Muñoz, Enara y Puerto Sanz, Miguel (2006) Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: ¿Una nueva agenda de desarrollo?, España: Revista Española de Desarrollo y Cooperación N°17 IUDC-UCM.

---

<sup>11</sup> POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES DE LOS PROCESOS DE INNOVACIÓN EN ARGENTINA (2006) Síntesis de las principales observaciones surgidas de los informes correspondientes a los módulos y componentes del proyecto. Documento disponible en <http://www.secyt.gov.ar>

<sup>12</sup> Novick, Marta (2002) Aprendizaje y conocimiento como ejes de la competitividad. Capacitación e innovación en dos tramas productivas de la industria manufacturera argentina.

Gómez Galán, Manuel (2001) Introducción: La nueva sociedad global y sus necesidades ¿Un cambio de rumbo en la cooperación al desarrollo?. En Gómez Galán, M. y Sanahuja, J. (Coords). *La cooperación al desarrollo en un mundo en cambio* (15-50). Madrid: CIDEAL.

Informe País (2005) Objetivos de Desarrollo del Milenio: Uno compromiso con la erradicación de la pobreza, la inclusión social y la no discriminación. Publicación elaborada conjuntamente por Presidencia de la Nación Argentina y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Objetivos de Desarrollo del Milenio – Argentina : La oportunidad para su reencuentro (2003). Publicación elaborada conjuntamente por Presidencia de la Nación Argentina y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Progresos, Reveses y Desafíos, Edición 2005.

Sanahuja Perales, José Antonio (2001) Del interés nacional a la ciudadanía global: La ayuda al desarrollo y las transformaciones de la sociedad internacional. En Gómez Galán, M. y Sanahuja, J. (Coords). *La cooperación al desarrollo en un mundo en cambio* (53-126). Madrid: CIDEAL.

Sanahuja Perales, José Antonio (2003) La cooperación al desarrollo: entre la globalización y la guerra contra el terrorismo, Espana: CICODE.

Tres Viladomat, Joaquim. (2005)El Nuevo perfil profesional de los cooperantes y sus necesidades de formación. *Revista CIDOB d' Afers Internacional*, 72, p. 123-142.